

«LA PLENITUD DE LA CARIDAD ES AQUELLA QUE SE IDENTIFICA CON LA SOLIDARIDAD»



La persona invitada a la conferencia de la última asamblea de CARITAS GIPUZKOA, fue Joaquín García Roca. «Me siento retornando a un lugar que constituyen los espacios de la memoria», dijo en su presentación. «Siempre he tenido este lugar, estas comunidades vuestras, como esa memoria que nos sirve siempre de trampolín. Es decir, depósitos de esperanza que nos empujan como lanzaderas o trampolines hacia adelante». Tras la charla comenzamos a hablar de los estragos de la falta de empleo.

Me decía un amigo que lleva más de un año en paro, y su mujer padeciendo una ERE, que la palabra esperanza se utiliza muy alegremente.

En América central existe una expresión para afrontar esta cuestión. Suelen decir que «si a los pobres nos quitan la esperanza, lo hemos perdido todo». Con lo cual, dentro de las pérdidas, la más radical, es perder la esperanza. Porque si pierdes el trabajo, si pierdes la casa... también pierdes el mundo relacional. Incluso la autoestima. Creo que el cortafuegos actual, de estas situaciones tan duras, es la energía de la vida. La traducción de esperanza, es energía vital.

Hay otra palabra también muy bonita para expresar esperanza: conato. El paro 'en conato', es decir, en búsqueda, es la esperanza. El deseo de salir, en búsqueda, es la esperanza. No es un territorio donde uno llega y habrá empleo, etc. No. Es lo que sucede en el tránsito. Es la energía de la salida. A nuestros compañeros que lo están pasando tan mal, lo que les tenemos que decir, es que no se dejen vencer por el desencanto y por la desesperanza porque entonces serán víctimas del poder: objetos del poder pero nunca energía vital.

Hemos escuchado varias veces que estamos saliendo de la crisis. Está costando. ¿Pero con qué nos encontraremos al final del túnel?

Hay mucha gente empeñada en que la salida sea un regreso al lugar de partida. Es decir, que si nos entró el abuso de las finanzas, más finanzas. Si nos llevó a donde estamos el descontrol del mercado, más mercado. Si estamos como estamos es debido al desenfreno de los que iban en cabeza. Hay mucha gente que piensa que la medicina es volver a la dinámica de más mercado, más consumo, más crecimiento, más...

Cuando se piensa así, en el fondo, lo que sucede es que se eclipsa la gran pregunta del ¿para qué? Hoy en día todas las cuestiones que se plantean tienen que ver con los instrumentos ¿Cómo salvar el euro? ¿Cómo crear trabajo? Y se eclipsa la gran pregunta; ¿para qué? Salvar el euro ¿para qué? Si al día siguiente que decir 'vamos a salvar el euro' es para fortalecer las murallas. Se están expulsando a poblaciones al desempleo.

El gran mito en este momento va a ser el crecimiento que cree empleo. Da igual cual sea el trabajo. Nadie habla de la dignidad del trabajo. Se está hablando de que se está creciendo. ¿En qué? Es decir, ¿es un trabajo digno o un trabajo de vuelta al

●
«Hay mucha gente que piensa que la medicina es volver a la dinámica de más mercado, más consumo, más crecimiento, más...»

siglo XIX? Con lo cual, hay mucha gente empeñada en que sea más de lo mismo.

En este momento lo que se ve en el horizonte es la necesidad de un reinicio. En algún momento parecía que la cultura y las propuestas políticas más interesantes iban por ahí, por un reinicio, cuando incluso se cuestionó el capitalismo. Ya nadie habla de reiniciar el sistema sino de continuar con algunas medidas ortopédicas. Cuando están así las cosas se necesitan 'centinelas' o 'meteorólogos' para que nos indiquen hacia donde debemos dirigirnos para combatir la borrasca.

En la relación de ayuda que se realiza en Caritas ha solidado mencionar que actuamos urgidos por la necesidad. ¿Ese factor nos puede hacer caer en el inmediatismo, el asistencialismo...?

La propuesta más madura a la hora de ayudar, es reinterpretar la relación de ayuda. Es decir, una ayuda que ya no es unidireccional —'yo tengo, tú no tienes', o 'yo poseo y tú no posees'— sino que es bidireccional. Una ayuda que va y viene. Los dos estamos en estado de ayuda. Y debido a que estamos así, 'yo cedo de lo que tengo y tú me das lo que tienes'. El intercambio es la grandeza de la ayuda.

Pero es verdad que la ayuda ha sido comida por el asistencialismo. En el fondo quien te pide pan, tú no le puedes dar la túnica. Te pide pan. Pero lo que puedes hacer es, que cuando te pide pan, ver si efectivamente el pan que te pide es sólo el 'pan' que se come. O es el 'pan' de la escucha, el 'pan' que se dignifica. No se trata de abandonar la ayuda, ni la asistencia, sino cómo planificarla. Es decir, serás más ayudado el día que tú te consideres ayudante.

El papa Francisco invita a 'servir, acompañar y defender'. Creo que en cada momento hay que conjugarlas las tres. Ese es el gran desafío de Caritas. Es decir, Caritas es una organización comunitaria porque en su interior tiene que haber gente atenta a la asistencia, a la acogida, al acompañamiento y gente a la defensa. Creo que es muy difícil que una sola persona pueda hacerlo todo. Con lo cual es una tarea comunitaria. No debemos separar nunca la acogida, el acompañamiento y la defensa porque son funciones de la comunidad.

«Quisiera que la diferencia entre los que reparten comida, que está muy bien —una gran labor—, y nosotros, sea que a la persona que acude a nosotros le invitemos y le digamos, "¿por qué no pasas y hablamos un poco?"»

Ha solidado incidir en la grandeza de la caridad. Se ha solidado identificar la caridad con la filantropía, etc. ¿Está tomando ahora otra dirección y cuál es la velocidad adecuada?

La plenitud de la caridad es aquella que se identifica con la solidaridad. En este momento la gente entiende la solidaridad como el ropaje último de la caridad. No lo identifica con la asistencia, ni con la filantropía, ni con la beneficencia... Lo relaciono con la solidaridad. La gran revolución de la solidaridad como signo del tiempo actual. Pero cuando hablamos de solidaridad hay muchas esferas de solidaridad: la esfera de la proximidad —la labor de Caritas—, la solidaridad familiar —debido a la crisis ha aumentado—, la solidaridad de las amistades... Son círculos de solidaridad. Aquí está el gran desafío. ¿Dónde para el círculo? Mucha gente está descubriendo que la solidaridad no es solamente territorial, ni local. Sino que en este momento hay un conato de una solidaridad internacional, con lo cual el ritmo de la solidaridad en este momento es ir pasando de la inmediatez de lo local, etc. hasta descubrir que el mundo es único y que en consecuencia, el ritmo de la solidaridad viene marcada por la solidaridad local-internacional.

Superar la ayuda conjuntamente y caminar juntos en busca del empoderamiento.

Sí. El empoderamiento o fortalecimiento es muy importante: fortalece a los sujetos, a las comunidades, al pueblo... ¿Y cómo? Devolviéndole el poder. ¿Y a través de quién se empodera? Mediante la participación.

«Un voluntario de Caritas no dará de comer si antes no habla con el que pide».

Ahora que la cosa está tan mezclada se confunden muchos registros y experiencias. Quisiera que la diferencia entre los que reparten comida, que está muy bien —una gran labor—, y nosotros, sea que a la persona que acude a nosotros le invitemos y le digamos, «¿por qué no pasas y hablamos un poco?»

En su opinión una de las aportaciones del papa Francisco es que nos invita a luchar contra la decepción.

●
«No debemos separar nunca la acogida, el acompañamiento y la defensa porque son funciones de la comunidad»

El papa ha generado, a través de gestos y de la práctica, aire fresco. Hace pensar. Este papa es Evangelio: «Yo os bendigo y me bendecís vosotros».

Vivimos en una sociedad de la información en la que tenemos un gran alcance de información, pero creo que tenemos poca memoria. Es decir, ocurren tantas noticias, nos olvidamos de muchas de ellas hasta que vuelve a ocurrir un suceso más grave que la anterior.

Sí. Una de las descripciones sobre las cosas que creo que nos impiden celebrar la esperanza es la desmemoria. Y la desmemoria es fruto de la prisa, etc. Con lo cual el coste que tiene la 'civilización del vértigo', es el olvido. En ese caso no recordamos de dónde venimos, nuestras aventuras y nuestras luchas. Con lo cual, en estos momentos nos podemos cargar derechos sociales olvidando la memoria de las convulsiones históricas que nos ha traído a eso. A eso no hay derecho.

Por ejemplo, cuando a mí se habla del Estado de Bienestar —yo le llamo Estado Social— siempre recuerdo que fue el resultado de la tragedia de la Segunda Guerra mundial. El día que descubrieron que 50 millones de personas habían muerto y que personas se había quedado huérfanas, viudas, malheridas, discapacitadas, etc. se llegó a un pacto de solidaridad. Es decir, los huérfanos son nuestros huérfanos, los parados son nuestros parados, las viudas nuestras viudas... En las conquistas históricas, ningún derecho ha sido concedido; todos los derechos han sido derechos ganados y batallados. Por eso hay que recordar la memoria.

Y ¿por qué hay que seguir batallando?

Si un día perdemos el sentido del compromiso, de la militancia, de la batalla... Esas palabras tan sencillas, ese día, nos habremos perdido.

Remarca que el papa Francisco ha realizado 'un pequeño milagro': volver a la periferia.

Creo que cada tiempo tiene sus tormentas y sus turbulencias. Cada uno sabe las que ha padecido. Mi primera fue descubrir la orfandad. Cuando regresé con 24 años de mis doctorados en Alemania, en Francia, en Italia, tropecé en Rubielos de Mora



«Una de las descripciones sobre las cosas que creo que nos impiden celebrar la esperanza es la desmemoria. Y la desmemoria es fruto de la prisa, etc. Con lo cual el coste que tiene la 'civilización del vértigo', es el olvido»

«En las conquistas históricas, ningún derecho ha sido concedido; todos los derechos han sido derechos ganados y batallados. Por eso hay que recordar la memoria»

(Teruel) con un campamento/centro de menores. Me paré y vi que necesitaban trasladar un niño a un hospital que se había caído de un árbol. Me preguntaron si lo podía hacer, y le dije que sí. Al llegar al hospital había que operarlo pero los médicos no se atrevían porque era de altísimo riesgo si es que algún familiar no daba su consentimiento. Llamé al campamento y les informé que debido a que el niño estaba entre la vida y la muerte, alguien tenía que acudir al hospital a firmar. Una religiosa me dijo: «¿Pero usted no sabe quién somos?» «No —les respondí—. Pasaba por ahí y me pidieron que llevara al chico al hospital». Me documenté y como los médicos no operaban si no firmaba nadie, firmé yo. Estuve 15 días con el chico. Cuando llegue al campamento con él me preguntaron «¿Por qué no pasa el verano con nosotros y nos ayuda? Somos únicamente dos personas para muchísimos niños». Y me quedé. A partir de ese momento todo mi guión cambió.

Cuando terminó aquel periodo de bajada a los infiernos, detecté otra cosa; descubrí el valor de 'hacer derechos'. Dije, a estos críos hay que reconocerles los derechos —movilizándonos socialmente...— y trabajé diez años en el ámbito de los derechos de los jóvenes. Ahora el nuevo papa pregunta: «¿Y tu periferia cuál es? Eso significa que hay que tocar, sentir, acercarse...».



«Cuando terminó aquel periodo de bajada a los infiernos, detecté otra cosa; descubrí el valor de 'hacer derechos'»



«EZ ZAITEZ TXIROARI LIMOSNA EMATERA AUSARTU, AURREZ BARKAMENA ESKATU GABE»

«Malvarrosako hondartzan (Valentzia), arrakasta handia dute hondarrarekin irudiak egiten aritzen direnak», dio Joaquín García Rocak. «Handik barrena pasieran ibiltzen naizen bakoitzean, artista hutsa den errumaniar batekin egiten dut topo. Sortzen dituen irudien alboan saski bat ipintzen du inork diru-ekarpenen bat egin nahi badu». García Roca, ibiltokian, aurrera eta atzera maiz ibiltzen denez, errumaniarraren lagun egin da.

«Behin —gogoratzen du García Rocak— ekarpen bat egin nahi izan nuen, hau da, txanpon batzuk eman nahi izan nizkion. Horretara nindoanean, zera esan zidan berak: 'Mesedez, ez sosik ere bota'. 'Baina zergatik mespretxatzen nauzu?', galdetu nion. 'Nahiago dut hemen geratu eta elkarrekin hitz egiten badugu'. Berbetan egin nahi zuen ez baitzuen inork berarekin hitz egiten».